

# LA REVISTA BLANCA

Sociología, Ciencia y Arte

AÑO VII—2.ª época—NÚM. 140  
Administración: Quinardó, 37

Barcelona, 15 marzo de 1929

Número suelto : 0'50 ptas.  
Suscripción : 3 ptas. trim.

## La sociedad futura y el estado intermedio

**D**ICEN los reformadores «que el pueblo no se halla lo suficientemente evolucionado para pasar de la sociedad actual a una sociedad más perfecta : antes será preciso que los individuos aprendan a hacer uso de su libertad sin perjudicar a sus semejantes, y a saber prescindir del dinero en sus transacciones.

«Para esto será necesario pasar por una serie de etapas donde habrá que llevar a cabo toda una serie de reformas que les permitirán pasar de uno a otro estado, permitiéndoles, de este modo, hacer su aprendizaje de hombres libres.»

«Después de una larga evolución—añaden los que se avienen a admitir que, después de todo, una sociedad libre puede ser el fin más deseable para la evolución humana—quizá los hombres habrán aprendido a obrar libremente, sin oprimirse los unos a los otros.»

Y muchos que se llaman revolucionarios, se ajustan a la opinión de estos cuentafrustrerías, admitiendo que, «después de todo, será necesario, probablemente, pasar por fases intermedias antes de realizar, por completo, nuestro ideal de libertad». Algunos añaden : «que, sin duda, nos será menester pasar por la fase colectivista antes de realizar nuestro propio programa».

Si esto fuera cierto, nosotros, los libertarios, no tendríamos más que echar a un lado nuestras ideas y ponernos a predicar el socialismo — o cualquier otro orden de sistema—con el fin de consagrarnos a establecer un orden de cosas que debería facilitarnos la tarea, dejando a las generaciones futuras el cuidado de emprender de nuevo la propaganda de nuestras ideas, si ellas vislumbraban alguna vez la posibilidad de ponerlas en vigor.

Pero como no se desarrollan más que las ideas por las cuales se lucha ; como no triunfan más que aquellas cuya propaganda ha sido la más activa, llevada con el mayor tacto y el más grande espíritu de prosecución, se convendrá en que ese sería un medio extraño de hacerlas avanzar cual fuere abandonarlas con el pretexto de que no serían realizables más que en los siglos venideros y de que son necesarias otras etapas para facilitarles el camino.

\* \* \*

Mal que les pese a todos los partidarios de las fases intermedias, su razonamiento es uno de los mayores absurdos que conozco. Ningún aprendizaje se hace con los miembros embarazados, y menos el aprendizaje de la libertad bajo la autoridad. Todos los estados intermedios que se nos podrían proponer serían otros tantos obstáculos a vencer cuando se intentara llegar a un régimen de verdadera libertad : y esto no podría ser más que al precio de una nueva revolución.

¿No es esa la obra de todo gobierno que se establece con el deseo de perdurar?

La utopía más estúpida es la de creer que se podrá hallar un sistema de gobierno que se aviniera a enseñar a los individuos a prescindir de él. Esto no se ha visto nunca y, puede afirmarse con seguridad, que no se verá jamás. Mientras que, al contrario, siempre se ha visto a los gobiernos más provisionales luchar por sostenerse en el poder el mayor tiempo posible.

Todos los gobiernos—sean cuales fueren—no aceptan—y sólo cuando la opinión pública llega a ser demasiado fuerte para resistirla—más que las reformas accesorias que no afectan en nada al fondo del sistema.